

Jesús M.^a J. Sanchidrián Gallego

LA MURALLA DE ÁVILA

TELÓN DE FONDO



FOTOGRAFÍAS

ESTAMPAS DE LA TIERRA DE ÁVILA 2
Piedra Caballera

LA MURALLA DE ÁVILA

TELÓN DE FONDO

FOTOGRAFÍAS

ESTAMPAS DE LA TIERRA DE ÁVILA 2

Edita:

Piedra Caballera, A.C.
05280 Mingorría (Ávila)
Tels: 920 21 16 53

Impresión:

Gráficas VARONA, S. A.
37008 Salamanca

- © Piedra Caballera
- © Jesús M^o Sanchidrián Gallego

Primera edición, enero de 2006

Depósito Legal: S. 1.461-2005
ISBN: 84-609-8032-4.

Impreso en España
Printed in Spain

JESÚS M.^a J. SANCHIDRIÁN GALLEGO

LA MURALLA DE ÁVILA

TELÓN DE FONDO

FOTOGRAFÍAS

ÁVILA, 2006



PIEDRA CABALLERA



Introducción

Ávila tiene en su muralla el libro de su historia centenaria, la misma que ahora se pretende visualizar en un reencuentro vivo a través de la fotografía. Son un total de 170 las imágenes seleccionadas entre varios miles tomadas a lo largo del año 2005, las cuales forman un reportaje que quiere ser la continuación del trabajo publicado en el año 2004 con el título *Estampas de la Tierra de Ávila* sobre la cultura popular actual.

No hay aquí voluntad totalizadora de presentar un solo punto de vista de la muralla, pues las gentes de Ávila mantienen su imagen en continuo movimiento. La muralla se muestra ahora como telón de fondo o forillo de la representación de la ciudad a través de una escenografía fotográfica que expone su carácter legendario, festivo, lúdico, circense, religioso, social, folclórico, pictórico, deportivo, musical, poético, agrícola y ganadero.

La muralla constituye las señas de identidad histórica y cultural que le son propias a la ciudad de Ávila, y ello es así desde el momento de su bendición por el obispo Pelayo en 1090. El perfil que dibujan los 88 torreones y los muros con 2.500 almenas y 2,5 Km. de longitud, que abarcan un recinto de unas treinta y cinco hectáreas, refleja una atractiva silueta que es permanente fuente de inspiración literaria y artística.

Todas las fotografías que se presentan tienen en la muralla su telón de fondo, es decir, la muralla es su forillo o decorado. A través de ellas podemos contemplar el torreón de la Esquina o del Baluarte, el torreón del Alcázar o del Homenaje, la puerta del Alcázar en el Mercado Grande, el lienzo de la calle San Segundo, el ábside o cimorro de la Catedral, la puerta del Peso de la Harina, la Casa de las Carnicerías con su nueva balaustrada, la casa que fue antiguo Hospital de San Martín o Casa de la Misericordia, la puerta de San Vicente, los torreones del cerro de la Mula, la puerta del Arco de Mariscal, el lienzo norte, la puerta del Carmen, la puerta del Puente, el lienzo sur, la puerta de la Malaventura, la puerta de Montenegro, la puerta del Grajal o del balcón de doña Guiomar, y el lienzo del paseo del Rastro.

A través de la imagen observamos que la muralla en toda su extensión es recorrida por penitentes en procesión, por jinetes a caballo, por deportistas a la carrera o en bicicleta, por saltimbanquis y músicos haciendo pasacalles, por poetas de ronda, por turistas en el tren “murallito”, o por teatreros y comediantes que siguen la ruta del adarve.

El recorrido visual por la muralla no pretende detenerse en su evolución arquitectónica, sino recrear su imagen como parte escénica de la historia de la ciudad. De la tradición agrícola y ganadera son testigos las fotos de vacas avileñas y viejos carros. La singularidad de antigua actividad mercantil de Ávila se mantiene en los mercados semanales de verduras y telas que se retratan. Los fríos y nevados inviernos, tan peculiares en Ávila, ofrecen bellas estampas. El “Ávila de los Caballeros” encuentra en las exhibiciones hípicas una hermosa armonía con los la vieja muralla. La rica historia de la ciudad se transmite de boca en boca y se teatraliza cada año en rondas y leyendas, lo que se muestra en quietas imágenes, a la vez que las tres culturas de Ávila, mora, judía y cristiana, encuentran en la celebración del mercado medieval la quietud retratada.

En la contemplación de las fotografías descubrimos la música popular de dulzaina y tamboril, el sonido de las cornetas tambores, las notas de la banda municipal, los conciertos de voces corales y orquestas clásicas, y otras músicas que alegran bailes, pasacalles, procesiones, marchas, noches estivales, certámenes y numerosas manifestaciones lúdicas y festivas. Y en estas expresiones artísticas la muralla es un privilegiado palco escénico que todo lo magnifica para un mejor disfrute de la representación.

A través de la cámara se capta una multiplicidad de situaciones llenas de emotividad y sentimientos. Así, la piedad cristiana tiene su máximo exponente plástico en la semana santa y las celebraciones religiosas en honor de santos y patronos; los fuegos de artificio rompen la negritud de la noche que contrasta con el fotogénico almenado luminoso; el divertimento del circo trajo animales exóticos que dejaron imágenes casi imposibles; las competiciones deportivas ganan en belleza y plasticidad cuando corredores y ciclistas toman la muralla; el Mercado Grande es punto de entrada al recinto amurallado y siempre es lugar de encuentro de los abulenses; finalmente, el arte pictórico se apodera de la ciudad que posa como modelo, también para el fotógrafo.

Entre la gente retratada que se agolpa ante tanta actividad desarrollada frente a la muralla destacan entonces tipos como jinetes, huertanos, vendedores, trajinantes, feligreses, cofrades, penitentes, costaleros, monaguillos, sacristanes, clérigos, atletas, ciclistas, abanderados, mozos, pintores, danzantes, teatreros, actores, dulzaineros, tamborileros, músicos, juglares, saltimbanquis, poetas, caballeros, Amazonas, soldados, y un sinnúmero de gentes anónimas. Con todo, se pretende enriquecer la visión de la muralla y transmitir sus valores universales a través de la mirada.

A modo de conclusión, cabe decir que las instantáneas recopiladas presentan una función de la muralla distinta a la que guió su construcción. Efectivamente, la muralla nació con fines militares y bélicos para defender la ciudad. También sirvió para preservar a sus habitantes de epidemias y contagios externos, e incluso ejerció de barrera aduanera y de sistema de recaudación fiscal. Ahora, su valor monumental y artístico mundialmente reconocido parece cobrar vida propia gracias a la presencia humana, y es precisamente la actividad del hombre y sus múltiples manifestaciones la que revaloriza más aún identidad.

JESÚS M.^a SANCHIDRIÁN GALLEGO

FOTOGRAFÍAS

ÍNDICE DE FOTOGRAFÍAS

11. El ganado inmovible
12. La mirada del frío
13. San Antón
14. Caballero
15. Llegó desde el desierto
16. Elefantes circenses
17. Desde las alturas
18. Mercado de verduras
19. Tipos del mercado
20. Ajeros
21. Mercadillo de telas
22. Pasarela
23. Gangas
24. Patinaje
25. Viandante
26. Nieve en el Adaja
27. Noche blanca
28. Juegos en la nieve
29. Capa y sombrero
30. Corredores
31. Celebración
32. Lienzo norte
33. Carnaval
34. Ramos
35. Palmas
36. Contrastes
37. Blanco y negro
38. Niñas enlutadas
39. Imágenes
40. Cofrades
41. Detalles procesionales
42. Cruces y antorchas
43. Séquito
44. Corpus
45. Almendras
46. Veneración
47. Estandartes y pendones
48. Pasodoble
49. Feligreses
50. Hermanos
51. Paso por el Grande
52. Estética procesional
53. Mujer con capa
54. Monaguillos
55. Parada
56. Fuegos
57. Iluminación colorista
58. Pintura rápida
59. Inspiración artística
60. Representación pictórica
61. El cuadro
62. Paloteo
63. Danza
64. Mirador
65. Teatro en la muralla
66. Clave de luna
67. Rondalla del cántaro
68. Noches
69. Almenas
70. Banda
71. Cornetas
72. Instrumentistas
73. Dotes
74. Coral
75. Reflejos
76. Plumas
77. Música popular
78. Tradición musical
79. Festival
80. Jazz
81. Globo
82. Murallito
83. Vicencio
84. Saltimbanquis
85. Santa Paula
86. Afrancesados
87. Incendio
88. Torquemada
89. Cuatro Postes
90. Malabares
91. Arquero
92. Ronda poética
93. Fanc de foc
94. Noche de fuego
95. Velas
96. Carros
97. Sbanderatori
98. Banderas
99. Chirigota
100. Recreo histórico
101. Asalto a la muralla
102. Momos
103. Moros y cristianos
104. Tipos medievales
105. Baile
106. Zancudos
107. Carro y caballero
108. Hípica
109. Salto
110. Caballos
111. Jinete
112. Amazona
113. Concurso caballar
114. Caballos en la noche
115. Ronda ecuestre
116. La vuelta
117. Seguidores
118. Meta
119. Juegos y atracciones
120. Gigantes y cabezudos
121. Gigantones
122. Paisanas
123. Contraluz
124. Ofrenda
125. Santa Teresa
126. Mercado de flores



El ganado inmoble pastorea. Al suroeste de la ciudad, junto al río Adaja, pastan las vacas avileñas, una raza autóctona criada en un sistema extensivo y transhumante que produce la denominada "carne de Ávila" de una calidad insuperable.



La mirada del frío. Junto al cerro de San Mateo, las vacas de raza Avileña-Negra-Ibérica buscan entre la nieve la escasa comida que ofrece el frío invierno, al mismo tiempo parecen centinelas que vigilan la ciudad amurallada.



San Antón. El 17 de enero se celebra la fiesta de San Antón, patrón de los animales. Con tal motivo numerosos caballos recorren la ciudad hasta la basílica de San Vicente donde son bendecidos por el párroco.



Caballero. “Ávila de los caballeros” es uno de los títulos históricos con el se honra la ciudad, siendo numerosas las oportunidades en que se demuestra la destreza de sus jinetes frente a las murallas.



Llegó desde el desierto. Como ausente posa el dromedario que llegó desde el desierto con el circo ambulante. En Ávila se registraban entonces temperaturas bajo cero.



Elefantes circenses. Ajenos a su entorno natural los elefantes del circo esperan tranquilos a que empiece la función que se desarrollará en una gran carpa situada a los pies de la muralla.



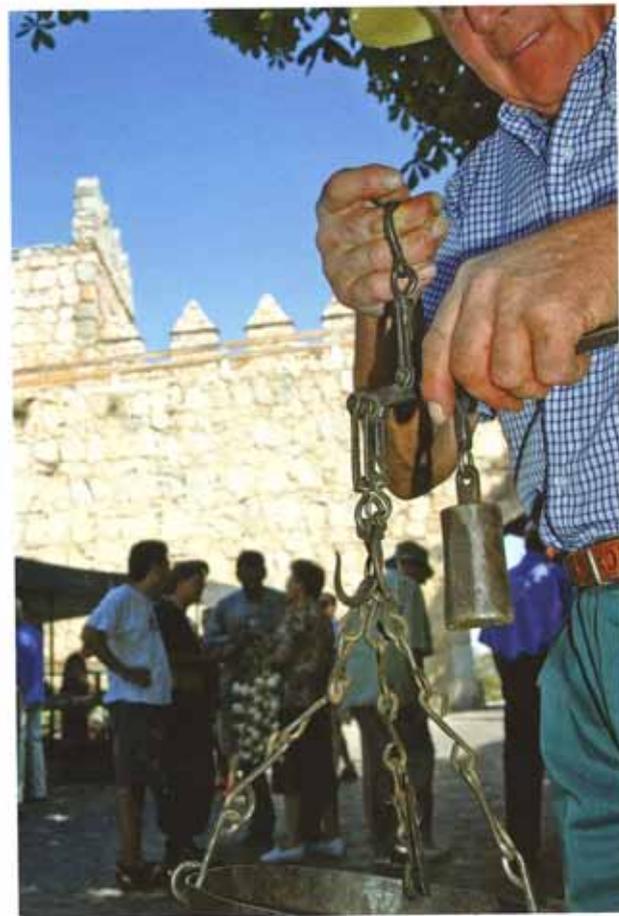
Desde las alturas. Una perpleja jirafa observa la ciudad amurallada, en la imagen parece como si quisiera comerse el turrón de sus torreones almenados. Una vez más, la magia del circo hizo posible esta composición gráfica exótica.

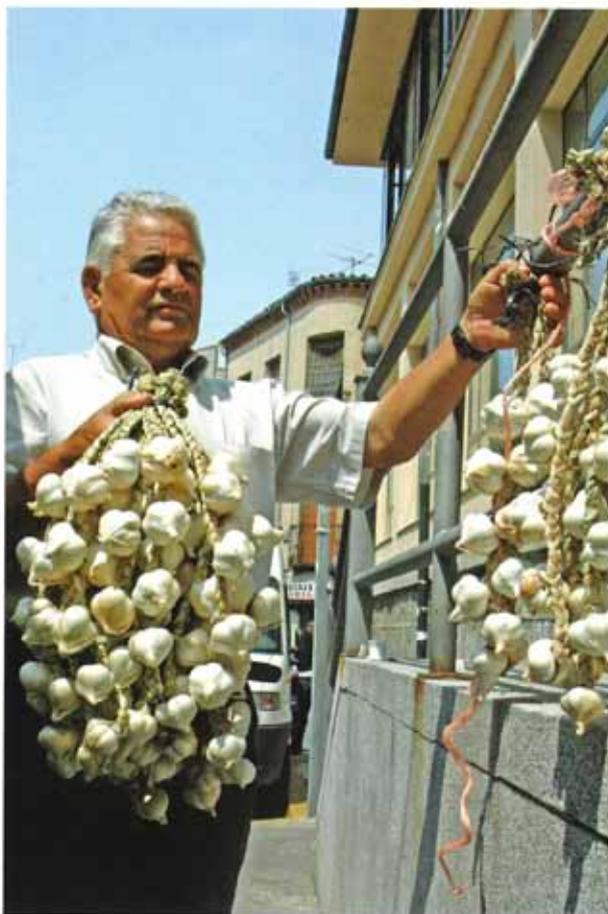


Mercado de verduras. Celebración del mercado de verduras y hortalizas en la plaza de Fuente el Sol, junto al Palacio de Bracamonte, el mismo que tradicionalmente se celebra todos los viernes en la plaza del Mercado Chico que ahora está en obras.

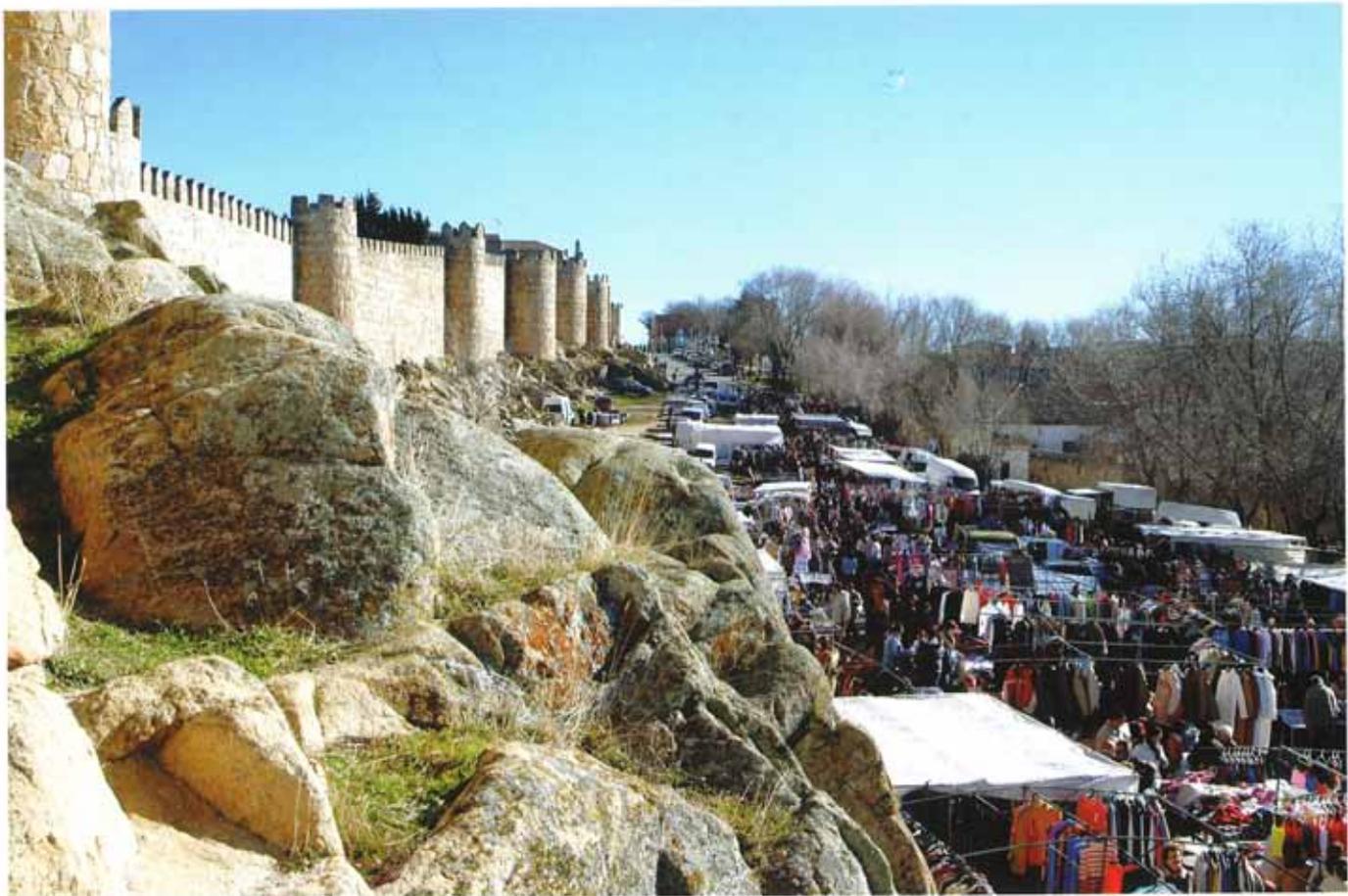


Tipos del mercado. Las verduras y hortalizas señorean el campo en la ciudad capitalina a la que inundan de colores, olores y sabores, manteniendo así una costumbre ancestral.

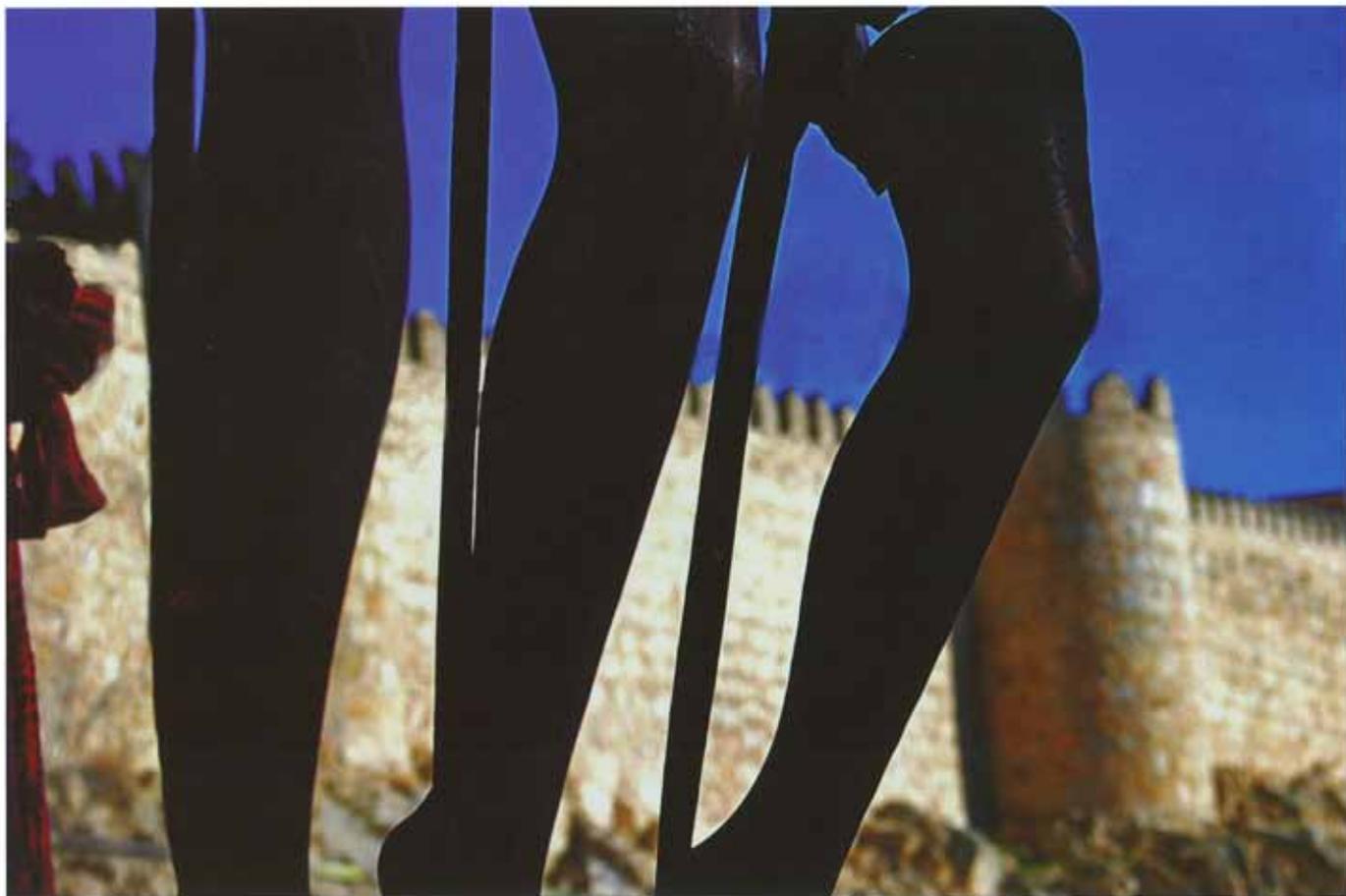




Ajeros. Los vendedores de ajos acuden cargados con ristras trenzadas, y entre ellos destacan los agricultores del vecino pueblo de Las Berlanas, quienes ofrecen las propiedades mágicas de tan apreciado condimento.



Mercadillo de telas. En el atrio de San Isidro, a los pies de la muralla, en cuyo solar estuvo la desaparecida ermita de San Isidoro o San Isidro, se celebra cada viernes un bullicioso mercadillo donde se vende ropa, calzado y bisutería.



Pasarela. Con la muralla al fondo los vendedores del mercadillo de telas exhiben las medias de los maniqués en una improvisada pasarela de modelos.



Gangas. Rebuscando entre las gran variedad de artículos, el público se entretiene y disfruta cuando encuentra una ganga en el mercadillo.



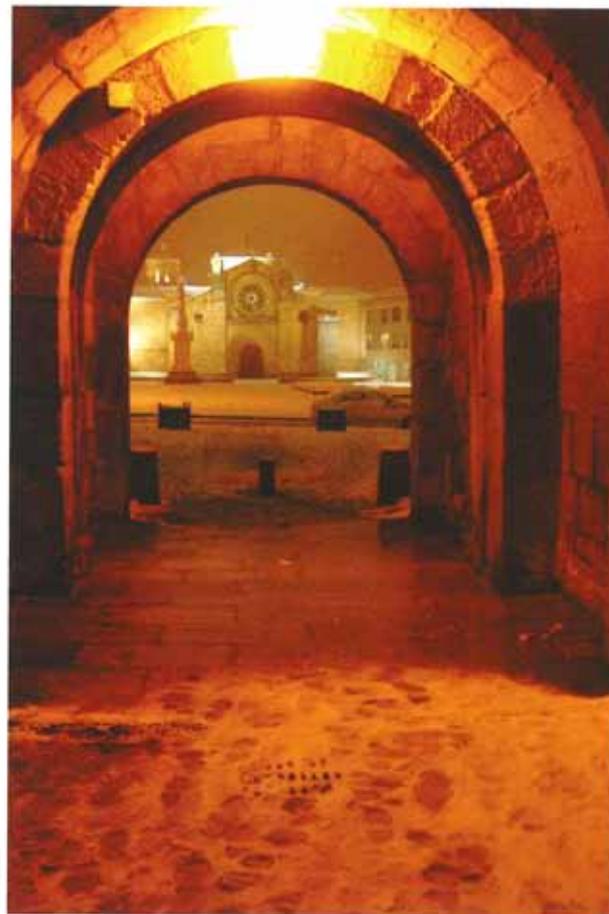
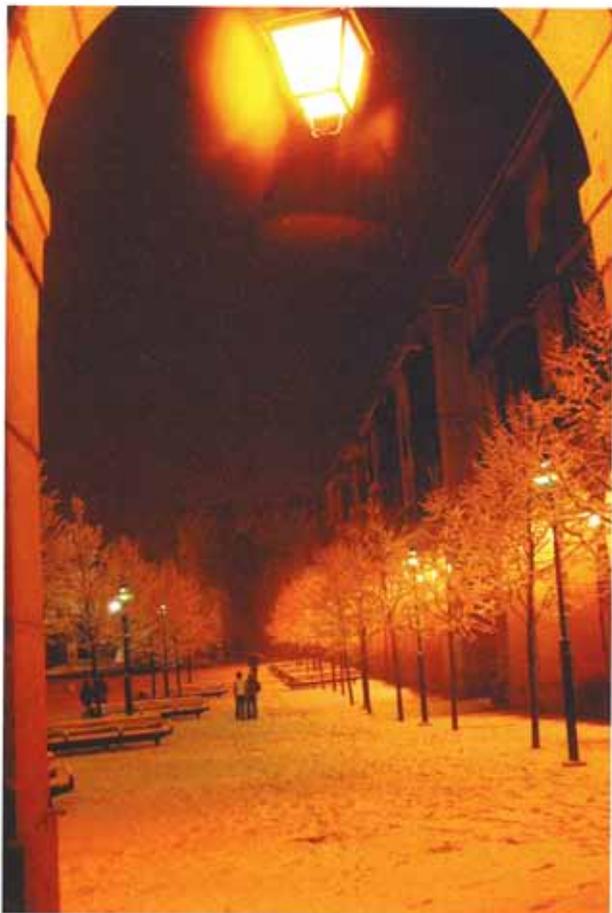
Patinaje. Frente a la puerta del Alcázar, niños y jóvenes disfrutaban patinando sobre hielo en una animada pista instalada en el Mercado Grande.



Viandante. La plaza del Mercado Grande se abre al viajero que sale por la puerta del Alcázar. En medio, como el antiguo cobrador de alcábalas y fieles, una mujer espera la generosidad de los viandantes.



Nieve en el Adaja. Al oeste, el río Adaja lame las murallas abriéndose paso entre la nieve que cubre el paisaje helado.



Noche blanca. La nieve cae sobre la ciudad silenciosa mientras duerme.



Juegos en la nieve. Niños y jóvenes se divierten entre la abundante nieve que cubre la ciudad en invierno.



Capa y sombrero. La capa da nombre a una asociación que promueve esta singular prenda de abrigo tan característica entre los atuendos de la vestimenta castellana.



Corredores. La muralla es también un perfecto circuito deportivo, y a su alrededor se celebran carreras populares y otras pruebas deportivas.



Celebración. Los feligreses abulenses recuerdan en el mismo lugar la visita del Papa Juan Pablo II a la ciudad en 1982 y lloran su muerte en 2005.





Lienzo norte. El lienzo norte de la muralla es uno de los lugares más llamativos para la celebración de actos al aire libre y allí se dan cita los abulenses con frecuencia.



Carnaval. La comitiva fúnebre cruza la muralla por el arco de la catedral o del peso de la harina, seguidamente tendrá lugar el entierro de la sardina que pone fin al carnaval en la plaza del Mercado Chico.



Ramos. Portando los ramos de olivo que se reparten en las parroquias, los niños forman parte de la comitiva procesional que sale de la catedral en la festividad del “domingo de ramos”.



Palmas. Los cofrades con ramos de palma llevan y acompañan el grupo escultórico del paso conocido como “la borriquilla” que procesiona el “domingo de ramos” por las calles de la ciudad.



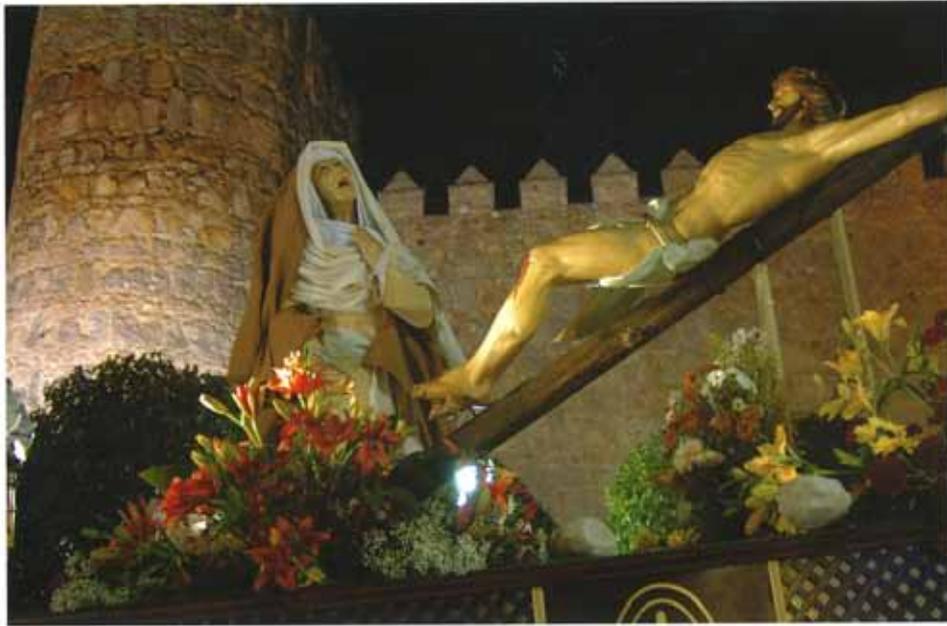
Contrastes. En la semana santa abulense, fiesta declarada de interés nacional, la muralla se convierte en el decorado monumental de la ciudad ofreciendo bellos contrastes con imágenes y penitentes encapuchados.



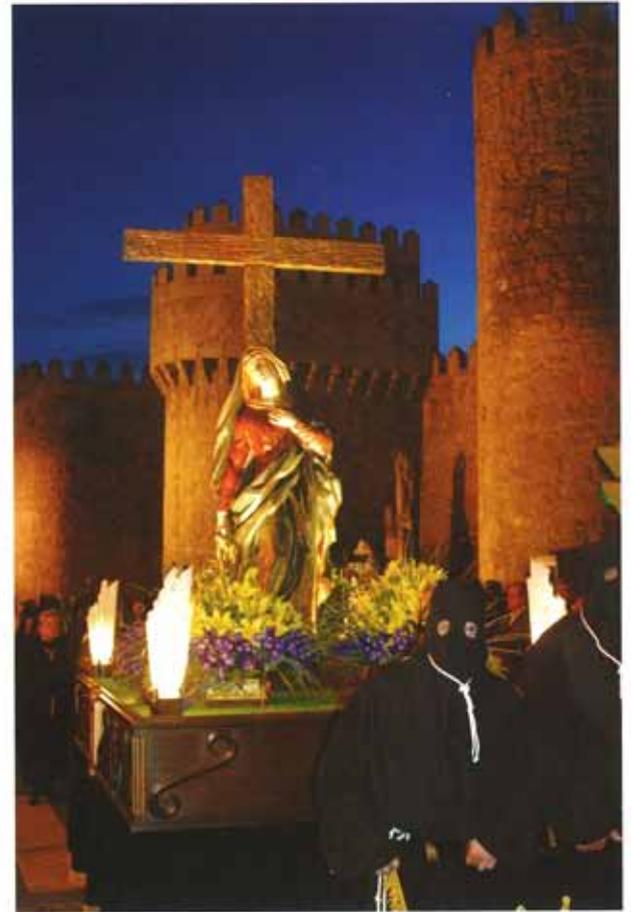
Blanco y negro. Mujeres enlutadas con mantilla negra portando cirios blancos, y encapuchados con túnicas blancas pasan junto a la muralla apenados y tristes por la muerte de Cristo. El público atento y en comunión observa en silencio.

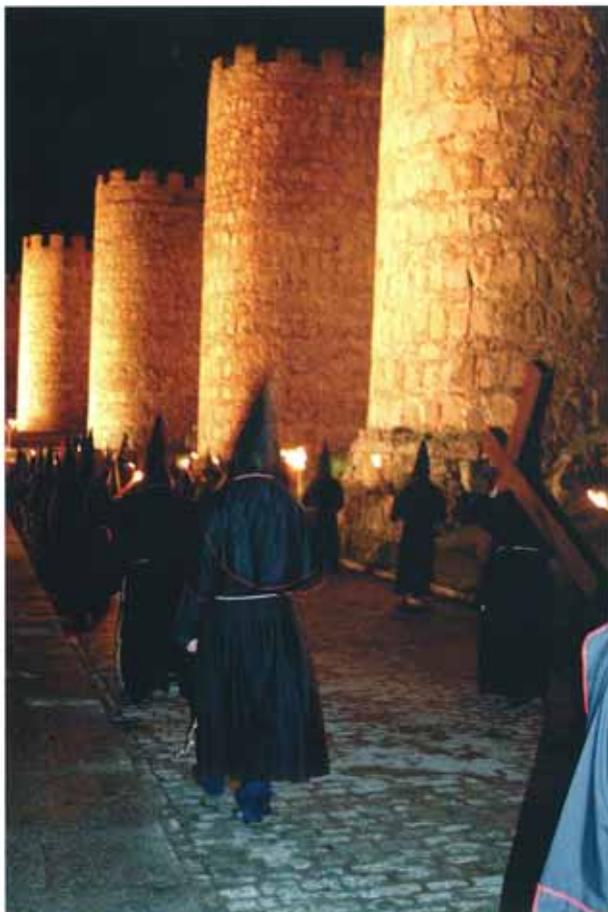


Niñas enlutadas. Junto al impresionante ábside de la catedral fortaleza, procesiona un grupo de niñas enlutadas con camisa, guantes y medias blancas.



Imágenes. Las imágenes de la Virgen y Jesús crucificado se ven engrandecidas con la muralla en emotivas escenas penitenciales.





Cofrades. Son numerosos los hombres y mujeres que agrupados en cofradías portan en andas la rica imaginería escultórica que guarda la ciudad amurallada.



Detalles procesionales. Los actos y procesiones cuaresmales de la Semana Santa de Ávila están llenos de símbolos y pequeños detalles que enriquecen la visión y contemplación de pasos y penitentes.



Cruces y antorchas. Con cruces y antorchas desfilan los encapuchados arropados con túnicas negras y cíngulos blancos, la muralla brillante y luminosa destaca su presencia en la negra noche.

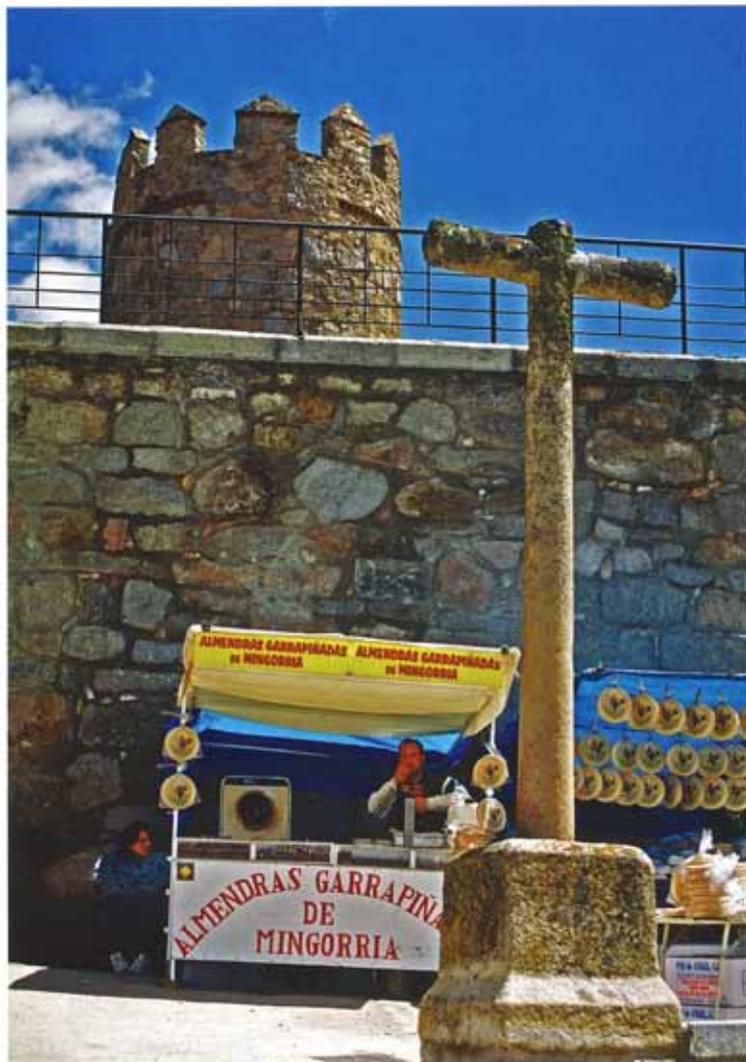


Séquito. Por la calle de San Segundo, pasando junto a la antigua casa de las carnicería, baja el séquito procesional de las largas noches de Semana Santa.



Corpus.

Los niños vestidos de primera comunión procesionan el día del Corpus entre las calles abarrotadas de público.



Almendras.

La presencia del puesto de almendras garrapiñadas en las distintas fiestas que celebra la ciudad constituye un elemento más de su tradición cultural, como ocurre en los festejos del patrón San Segundo.



Veneración. La virgen de Nuestra Señora de las Vacas suscita una gran veneración entre las gentes de la ciudad, y gran número de público acude a su paso por la ronda norte en su festividad del mes de mayo.



Estandartes y pendones. En Ávila, las procesiones de vírgenes y santos patrones suelen ir acompañadas de pendones y estandartes representativos de comunidades de fieles y cofrades, en su recorrido la estela de la muralla parece engalanarse.



Pasodoble. Los mozos del barrio de las Vacas “bailan” a su patrona al son del pasodoble “El gato montés”, una pieza musical de la ópera andaluza, taurina y gitana compuesta por Manuel Penella en 1916.



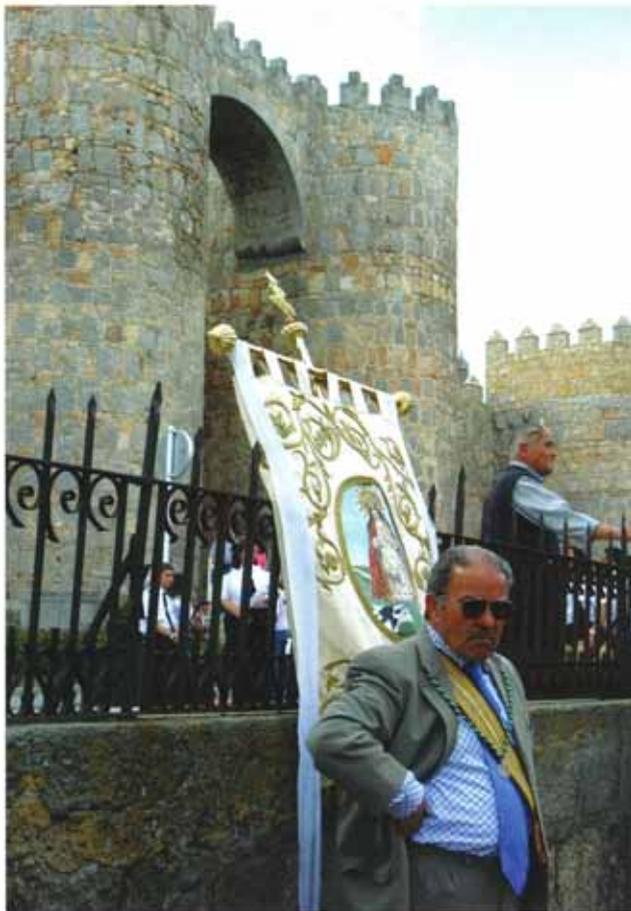
Feligreses. Los feligreses de la ermita de San Martín, arropados por otros tantos de las parroquias de la ciudad, se acercan al recinto amurallado al son de la música de dulzaina y tamboril.



Hermanos. Son numerosos los hermanos y cofrades que salen en procesión y participan en las distintas celebraciones religiosas que tienen lugar a lo largo del año en las iglesias extramuros.



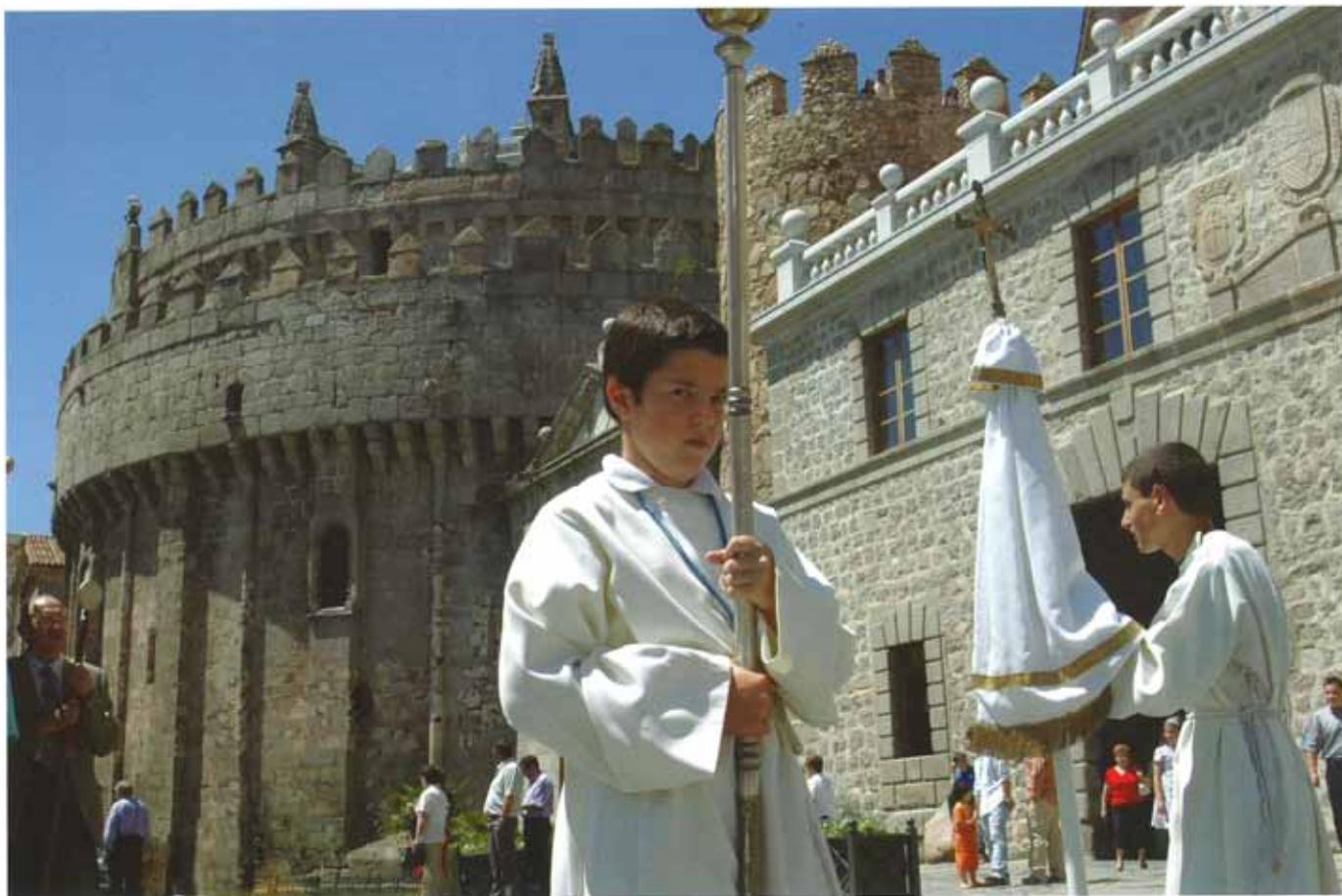
Paso por el Grande. El acompañamiento procesional de los santos de Ávila tiene en el Mercado Grande un lugar destacado en su recorrido en la plaza que presiden la iglesia de San Pedro, la puerta del Alcázar y la estatua de Santa Teresa.



Estética procesional. La estética procesional de las gentes piadosas presenta bellas estampas ambientadas en la monumentalidad de la muralla y la singularidad de sus puertas, arcos y torreones almenados.



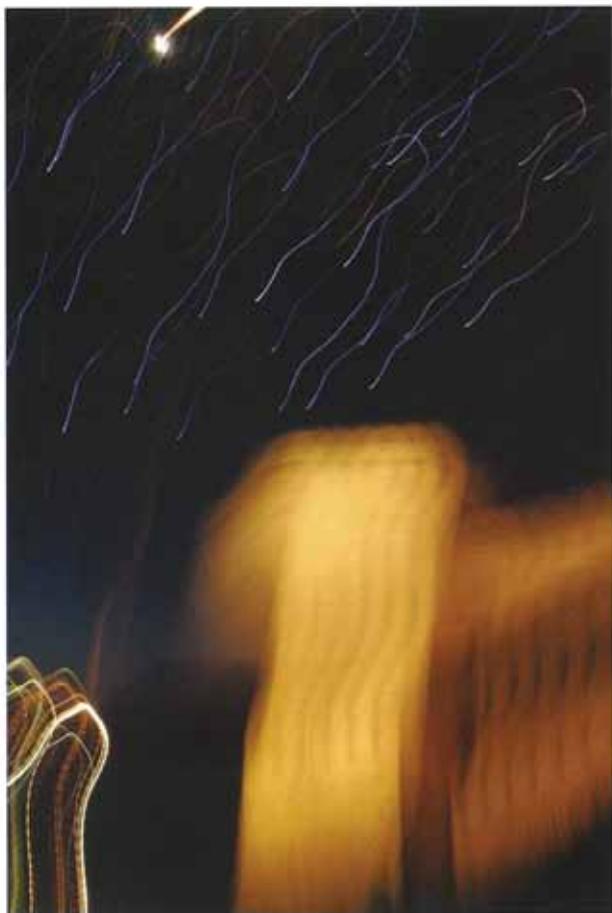
Mujer con capa y sombrero. Ante el cimorro catedralicio y la Casa de las Carnicerías, una mujer preside la escena de esta fotografía donde se detiene la procesión de los feligreses de la ermita de San Martín.



Monaguillos. La inocencia de los niños uniformados y el blanco de sus hábitos se engrandece ante el granito gris del cimorro de la catedral y de la Casa de las Carnicerías que cierran el este del recinto amurallado.



Parada. La mayoría de las manifestaciones populares estacionan en la plaza del Mercado Grande que preside el arco del Alcázar, y allí hacen la parada más relevante de su itinerario para testimoniar sus reivindicaciones o expresión de júbilo.



Fuegos. Los fuegos artificiales alumbran el cielo como espíritus luminosos que se levantan sobre la muralla, y logran formas artísticas que combinan con la negritud de la noche y la luminosidad de torreones y almenas.



Iluminación colorista. La iluminación colorista del cielo en días de fiesta reúne para su contemplación a un numeroso público deseoso de admirar la simbiosis que se produce entre cielo y muralla.



Pintura rápida. Cada año, en el mes de junio, la ciudad se llena de artistas dispuestos a pintar la ciudad en una jornada, una fugaz impresión con vocación de permanencia en el tiempo.



Inspiración artística. La muralla es un habitual motivo de inspiración artística para los pintores que contemplan el bello paisaje medieval que representa.



Representación pictórica. La obra pictórica engrandece los valores plásticos de la muralla, los cuales se suceden en numerosos detalles a lo largo de su perímetro y se detienen en la quietud de un cuadro.



El cuadro. Contemplar un cuadro de la muralla es redescubrir con otra mirada su belleza, es como si se hubiera maquillado para una función donde enseñar otros encantos.



Paloteo. El grupo de baile Urdimbre exhibe una de las danzas más peculiares del folclore de nuestros pueblos que resume su identidad cultural.



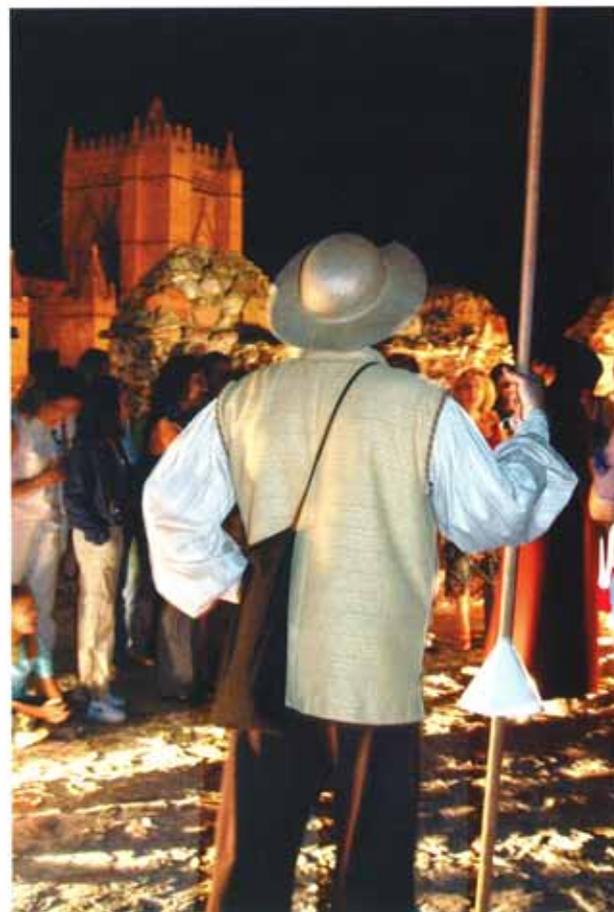
Danza. Ataviadas con el traje típico de la mujer abulense varias componentes del grupo Urdimbre bailan la jota tradicional.



Mirador. A los pies de los Cuatro Postes se levanta este mirador que presenta la muralla sobre la ermita de San Segundo y el río Adaja.



Teatro en la muralla. En la muralla se representa periódicamente la historia de Ávila y se escenifican los sucesos más importantes que protagonizaron sus personajes ilustres, y es que la muralla es el libro abierto de la ciudad.





Clave de luna. En las noches de verano las notas de la banda municipal y otros músicos llenan las plazas y entornos monumentales de Ávila en un encuentro vibrante.





Rondalla del cántaro. Cada año, en el mes julio, la rondalla de Piedralaves acompaña con su música a un grupo de poetas que leen versos alrededor de la muralla.



Noches. Bajo el título "noches y almenas" se presenta un rico programa musical que se desarrolla durante el verano junto al episcopio y con la muralla de telón de fondo.



Almenas. La música étnica y de otras culturas y estilos tiene cabida en el repertorio de “noches y almenas”, de ahí su originalidad como propuesta cultural que tiene lugar en el tiempo estival.



Banda. La música de las bandas uniformadas, con el torreón del homenaje del desaparecido alcázar de la ciudad al fondo, recuerdan a las entradas y recibimientos reales que se sucedieron desde la edad media.



Cornetas. Las bandas de cornetas y tambores desfilan por el callejero abulense en manifestaciones culturales, religiosas y populares.



Instrumentistas. La muralla es el testigo mudo del sonido de tambores, trompetas, saxofones y otros instrumentos metálicos de viento, cuyos acordes parecen palabras de las piedras enmohecidas.



Dotes. A la puerta del Alcázar, en el Mercado Grande, exhiben sus dotes los músicos de la banda, igual que antiguamente lo hacían en el templete que presidía la plaza.



Coral. La música coral goza en Ávila de buen prestigio. No en vano aquí nació el gran músico polifonista Tomás Luis de Victoria.



Reflejos. La muralla se refleja en los instrumentos que la banda municipal toca a sus pies como si el sonido saliera de los muros pétreos.



Plumas. Los miembros de la banda de cornetas y tambores de Ávila lucen llamativos uniformes y cascos de plumas azules en sus desfiles procesionales.



Música popular. La música de dulzaina y tamboril alegra los acontecimientos y celebraciones festivas, lúdicas y religiosas que se suceden en Ávila a lo largo del año.



Tradición musical. La tradición musical de Ávila heredada de tiempos inmemoriales se manifiesta en procesiones y pasacalles.



Festival. En los patios del episcopio tocan "Los Talaos" como colofón del festival de dulzaina y tamboril que cada año se celebra en Ávila.



Jazz. A la luz de las velas suena la música de Chano Domínguez en la plaza de Concepción Arenal, junto a la puerta del Carmen, haciendo las delicias de las noches veraniegas.



Globo. Un globo aerostático se eleva sobre las murallas y la espadaña del Carmen. Su silueta espacial irrumpe en el cielo limpio como un objeto extraño, pero no agresivo, que sorprende al visitante y al lugareño.



Murallito. Circula por la ciudad amurallada un trenecito que se llama "Murallito" al que se suben los turistas y también los abulenses para conocer y recorrer la historia monumental de Ávila.



Vicencio.

La leyenda del martirio de los santos Vicente, Sabina y Cristeta es representada en el atrio de la basílica levantada en su honor dentro del programa denominado "Ronda de las leyendas". Al fondo, la puerta de la muralla de San Vicente.



Saltimbanquis. Desde la Edad Media, los desfiles callejeros de saltimbanquis, músicos, comparsas y momos han venido alegrando los festejos populares, tradición que ha sido recuperada en los últimos años en la “Ronda de las leyendas”.



Santa Paula. Representación de la leyenda de Santa Paula Barbada en el patio del antiguo Palacio del Rey Niño y del episcopio a espaldas de la muralla.



Afrancesados. La invasión francesa produjo graves daños en la ciudad, cuyos habitantes se defendieron valientemente. La representación de aquellos sucesos se lleva a cabo en el atrio de san Isidro.





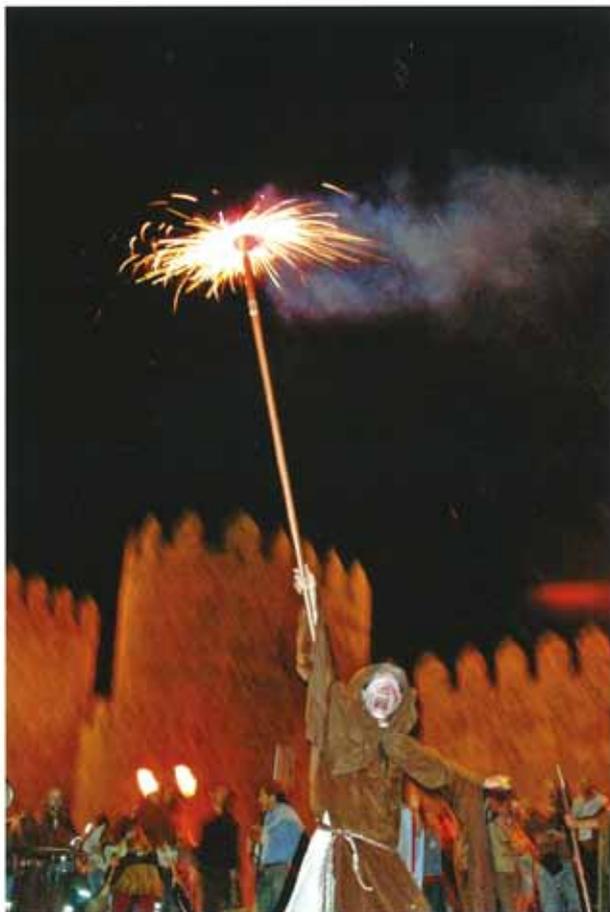
Incendio. El gentío se entusiasma y rabia a la vez al contemplar frente a la muralla como la ciudad arde en llamas en la recreación histórica del incendio que provocaron los franceses.



Torquemada. La inquisición que dirigía desde Ávila fray Tomás de Torquemada condenó en "autos de fe" a la hoguera a herejes y judíos. La representación de estos tristes acontecimientos junto a la muralla agranda su tenebrismo.



Cuatro Postes. En el humilladero de los Cuatro Postes se produjo el encuentro con su tío la Santa Teresa de Cepeda y Ahumada cuando quería ir a tierra de moros en compañía de su hermano, suceso teatralizado que se repite cada año.



Malabares. Cómicos y saltimbanquis se afanan en juegos y malabares de fuego ante la muralla para entretenimiento de un público expectante.



Arquero. La muralla es el lugar elegido por los arqueros de Ávila para hacer sus prácticas y exhibición de tiro.

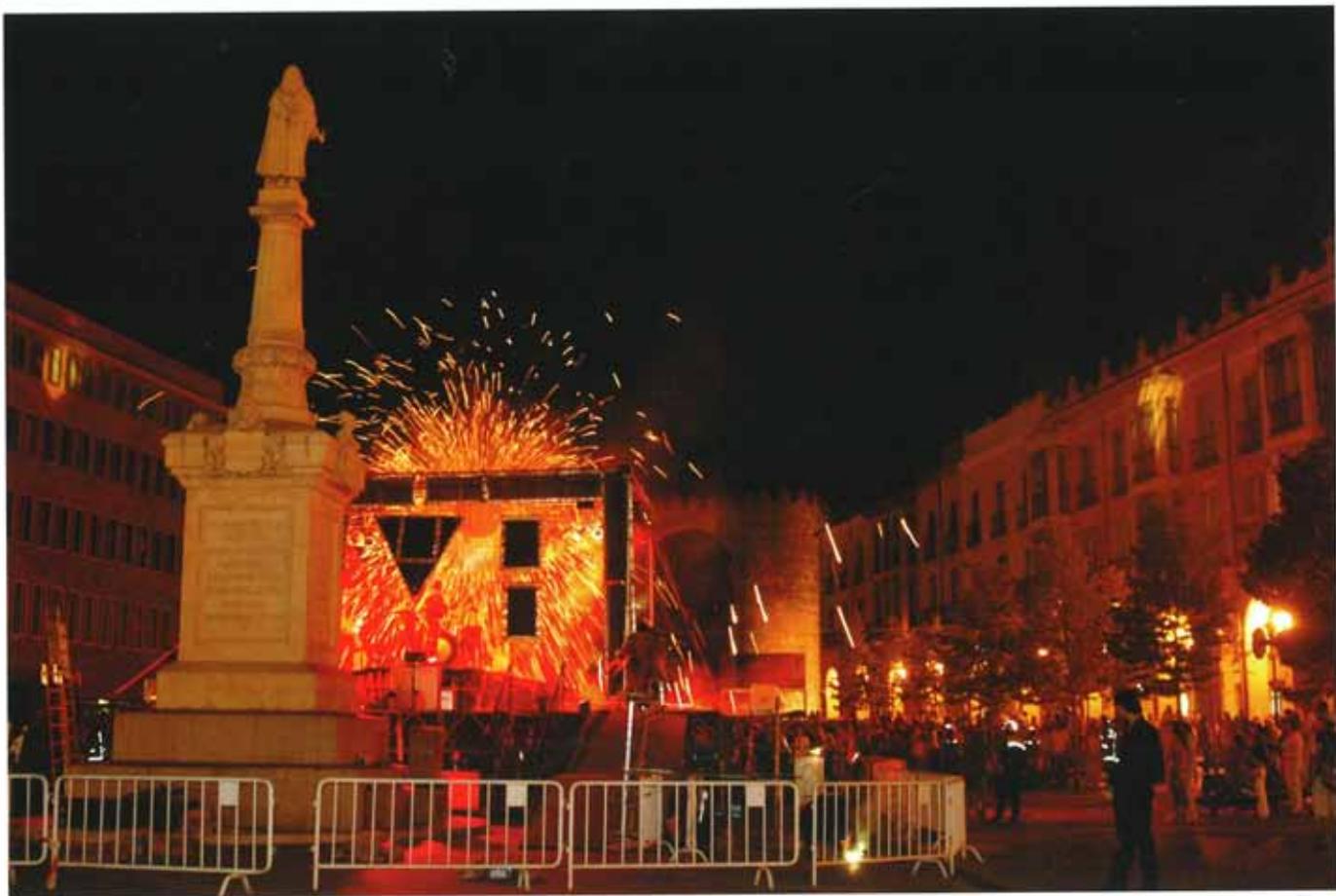


Ronda poética. Los poetas abulenses, desde hace bastantes años, recorren la muralla haciendo paradas intermitentes que aprovechan para leer sus versos dedicados a la ciudad. Les acompaña la rondalla del cántaro de Piedralaves.



Fane de foc.

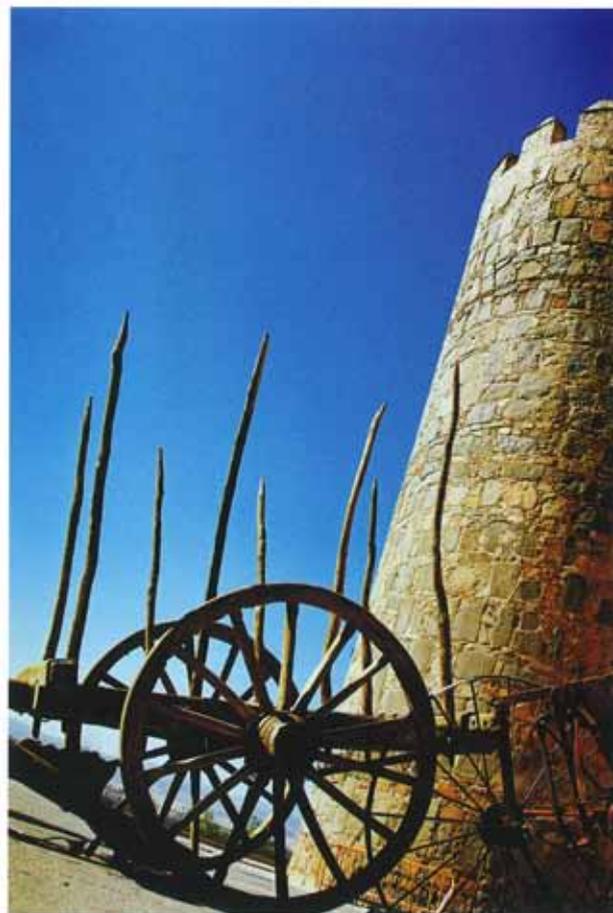
Carros de fuego y personajes sobrenaturales recorren el paseo del Rastro que se ve inundado de chispas que caen del cielo como estrellas fugaces.



Fiesta de fuego. La plaza del Mercado Grande arde llameante entre fuegos de artificio que iluminan la noche.



Velas. La luz de las velas alumbra el almenado de la muralla como decorado de célebres noches musicales dedicadas al jazz.



Carros. Los viejos carros que tiraban mulas y vacas testimonian un pasado no muy lejano que vivió el campesinado abulense en su conquista de la tierra.



Sbanderatori. Durante la celebración del mercado medieval, esta peculiar agrupación italiana exhibió ritmos gimnásticos al son de sonoros tambores.



Banderas. Las banderas que artísticamente hacen hondear los “sbanderatori” italianos llenan de colorido la plaza del Grande.



Chirigota.
Desde Cádiz llegó este grupo de chirigotas,
y con sus alegres miembros lo mejor del carnaval gaditano.



Recreo histórico. La historia de la ciudad se recrea cada año en el mercado medieval de las tres culturas que se celebra a primeros de septiembre.

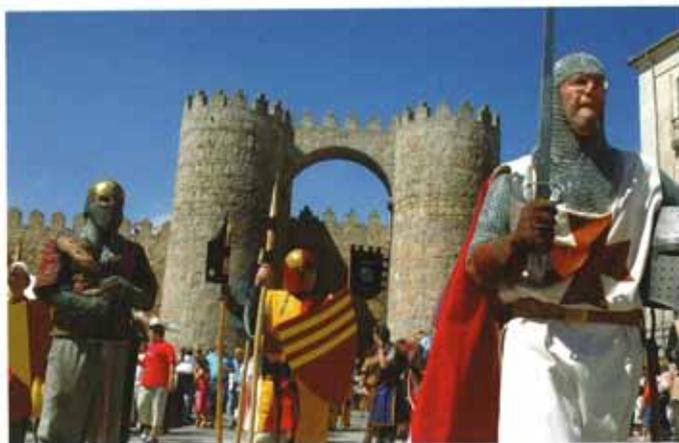




Asalto a la muralla. Momentos de la escenificación de un asalto a la muralla rememorando las antiguas batallas que debieron tener lugar durante la reconquista medieval.



Momos. Grupos callejeros que amenizan y divierten al público en calles, plazas y mercados.



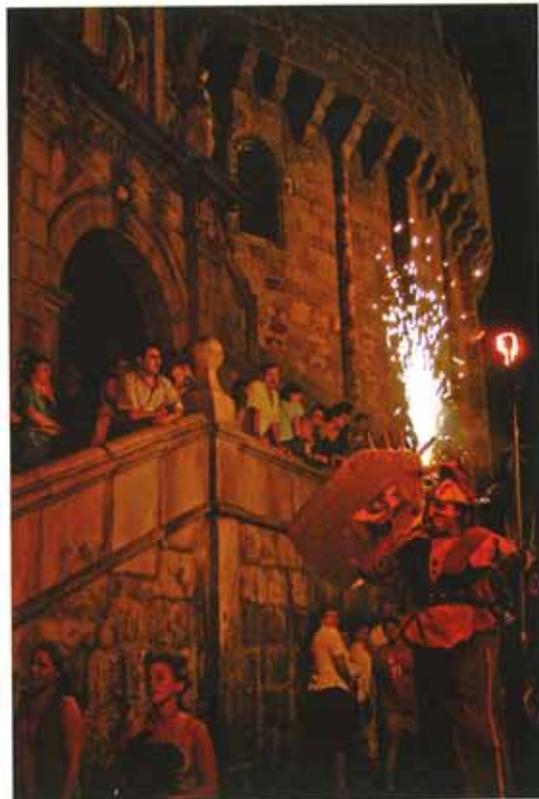
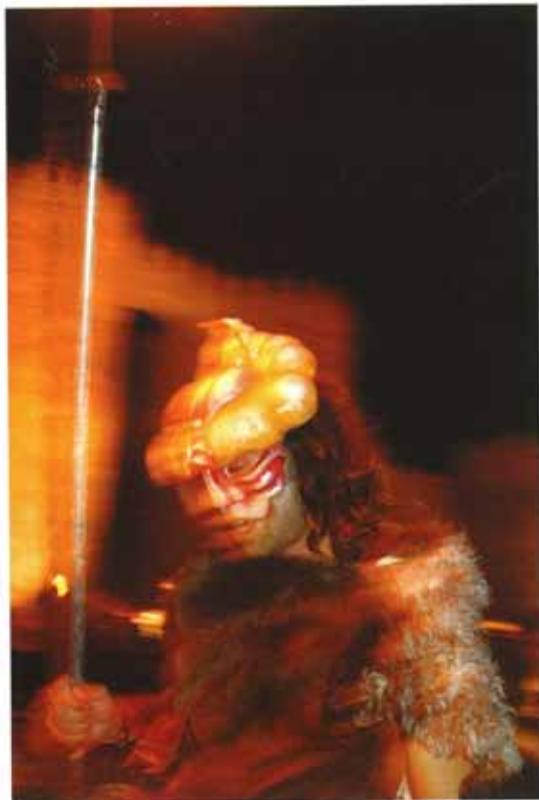
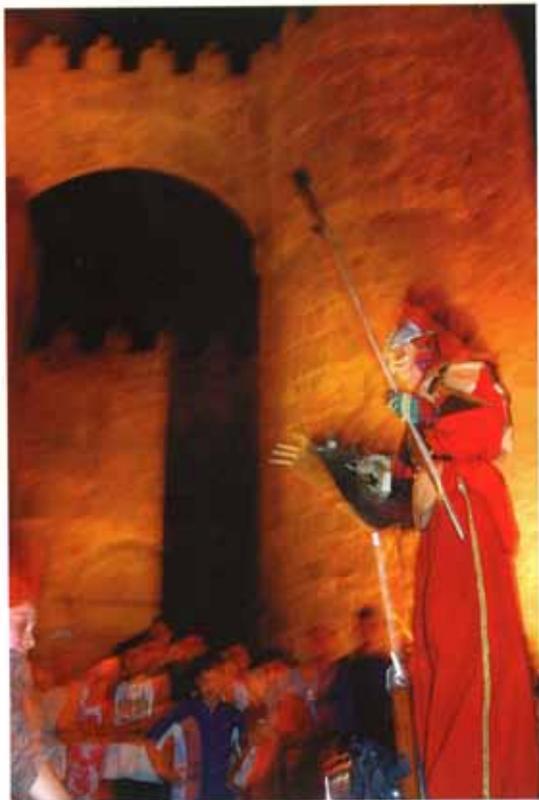
Moros y cristianos. La fiesta de las tres culturas (mora, judía y cristiana) quiere tener en Ávila uno de sus mejores exponentes de concordia y convivencia histórica.



Tipos medievales. Las gentes de Ávila celebran el pasado medieval que irradia la muralla.



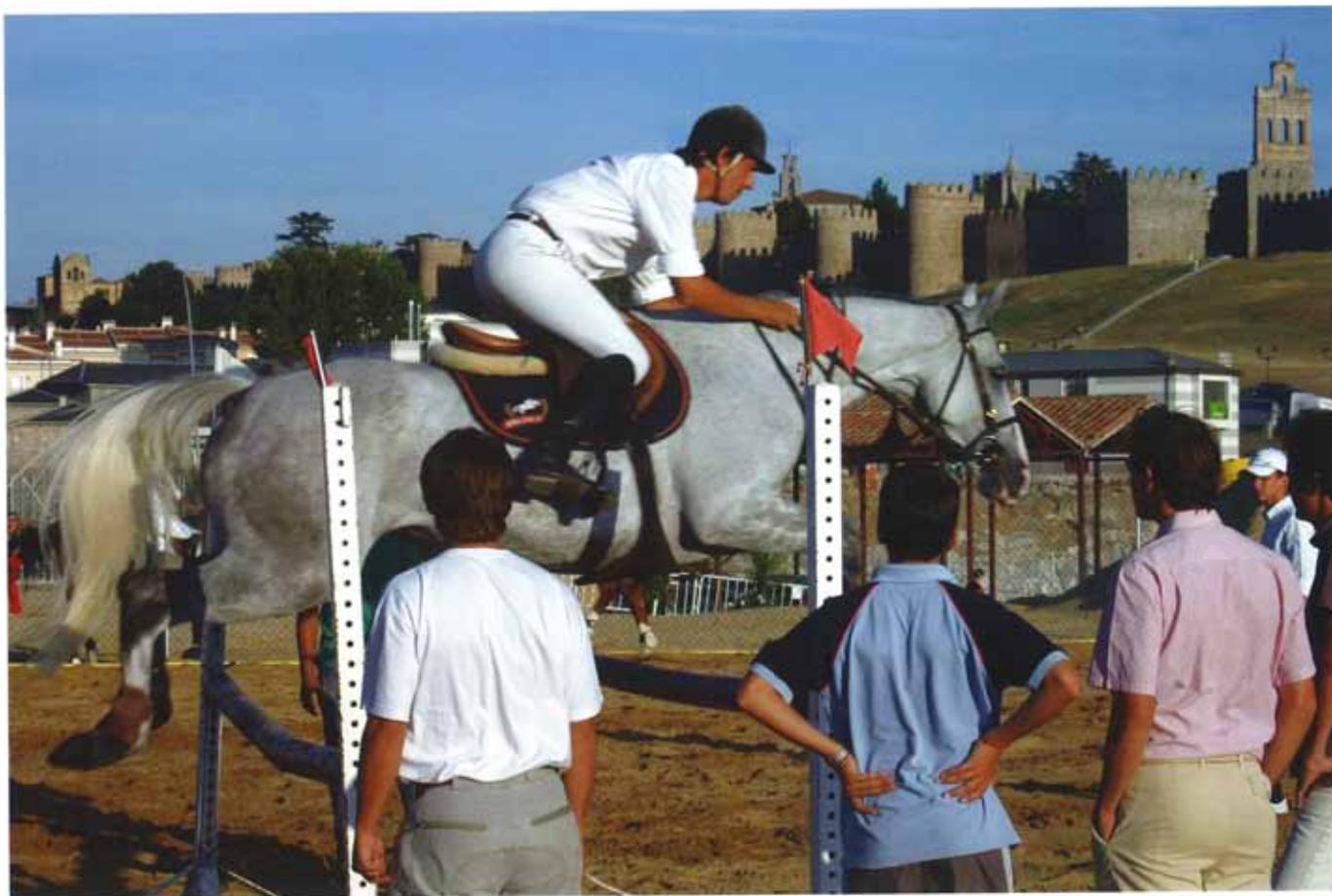
Baile. El baile y la danza siempre han sido expresiones lúdicas con las que los abulenses disfrutaban en tiempos de fiesta.



Zancudos. Personajes alegóricos sobre zancos irrumpen junto la en extrañas ceremonias y pasacalles recreando festejos medievales.



Carro y caballero. Junto a un carro, vestigio de las faenas agrícolas de otros tiempos, pasa un caballero montado.



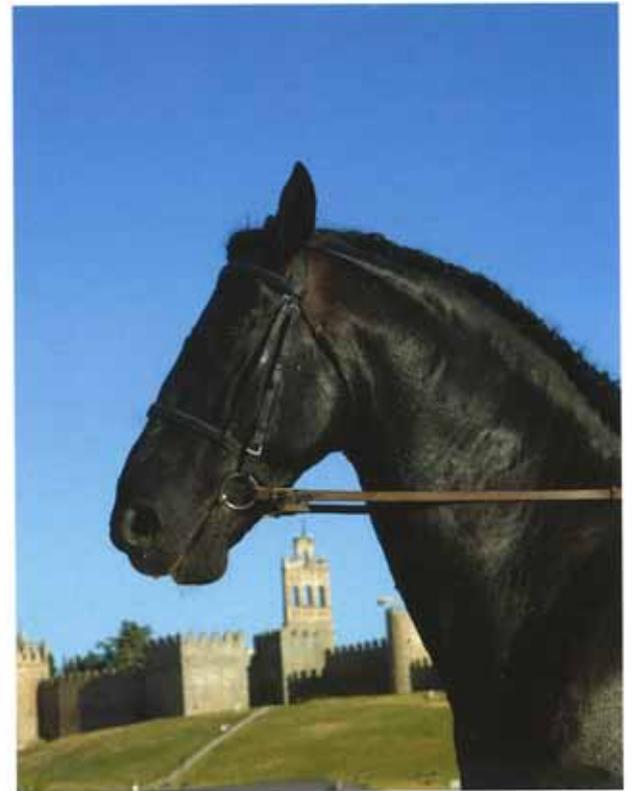
Hípica. Con la muralla al fondo, los concursos hípicas son una buena oportunidad para el lucimiento de caballos y jinetes, y también del paisaje arquitectónico de Ávila.



Salto. Junto a la muralla se halla la pista hípica de San Segundo, un lugar privilegiado para la práctica deportiva con caballos y para los concursos ecuestres que se celebran cada año.



Caballos. Dejando entrever la espadaña del Carmen, los caballos presentan su esbelta figura antes de demostrar sus habilidades.





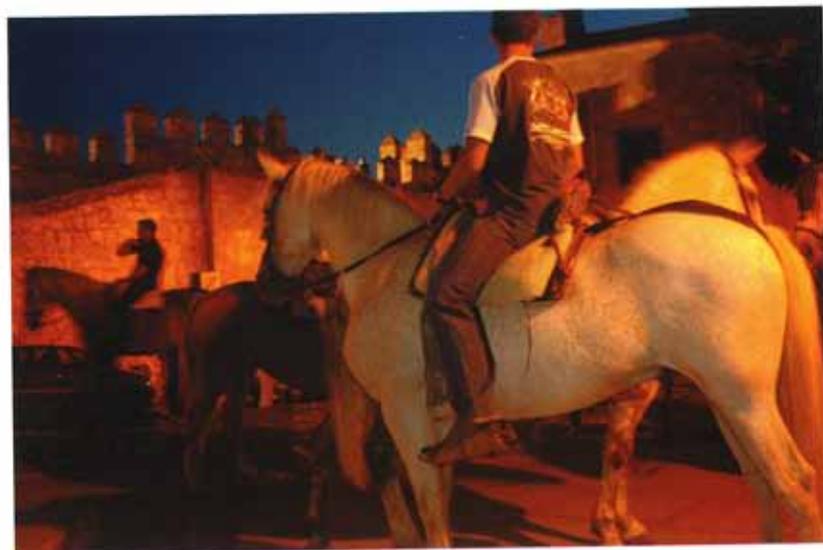
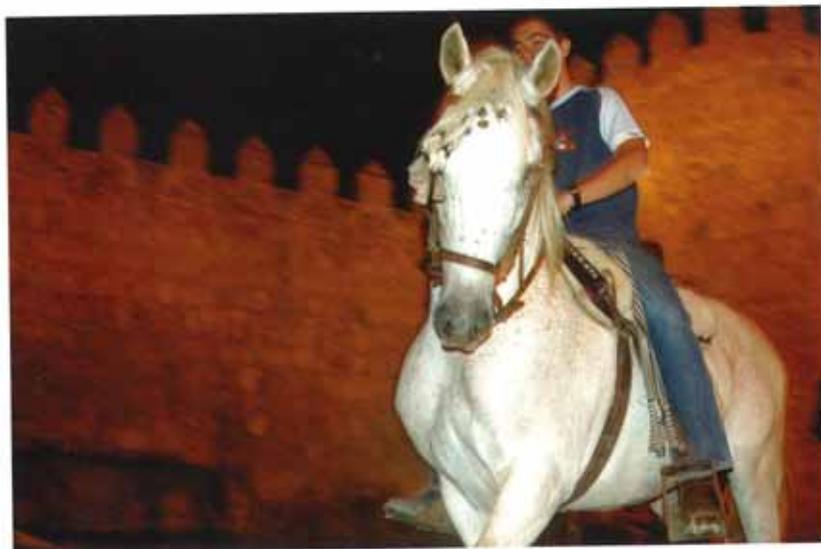
Jinete. Jinete y caballo se muestran ante el horizonte almenado que engrandece su silueta.



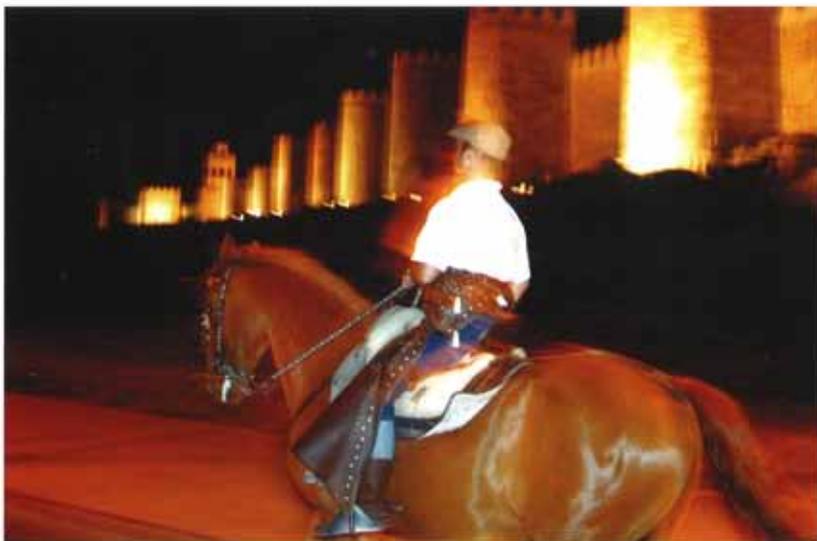
Amazona. En el actual "Ávila de los Caballeros" también tienen cabida las mujeres "Caballeros".



Concurso caballar. La exhibición de bellos ejemplares de caballos españoles a concurso en la pista hípica de San Segundo con las murallas al fondo recuerdan el antiguo mercado ganadero o las ferias que se celebraban por San Juan.



Caballos en la noche. La noche exhibe las murallas iluminadas que sirven de guía al trote de caballos y jinetes que recorren su perímetro en celebraciones culturales entorno a Cervantes y el Quijote.



Ronda equestre. Siguiendo la histórica y monumental ruta cervantina organizada por la Universidad Católica de Ávila, un grupo de “caballeros” hace la ronda de la muralla, después de parar en la catedral, en el Chico y el convento de la Santa.



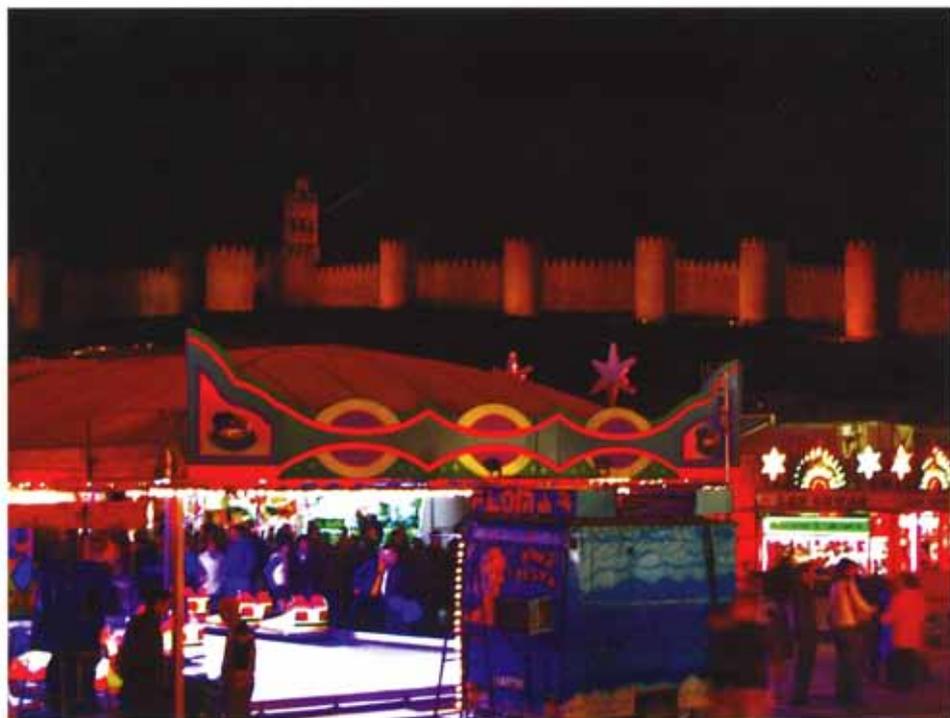
La vuelta. Desde hace tiempo, la muralla es el escenario donde tiene lugar una de las etapas más bellas de la "Vuelta ciclista a España".



Seguidores. En el lienzo norte de la muralla se dan cita los aficionados al ciclismo y el público en general para contemplar la llegada de los corredores.



Meta. La subida por el empedrado de la ronda vieja, a la sombra de la puerta del Carmen, anuncia la inmediata llegada a la meta a los ciclistas que hacen la ronda española.

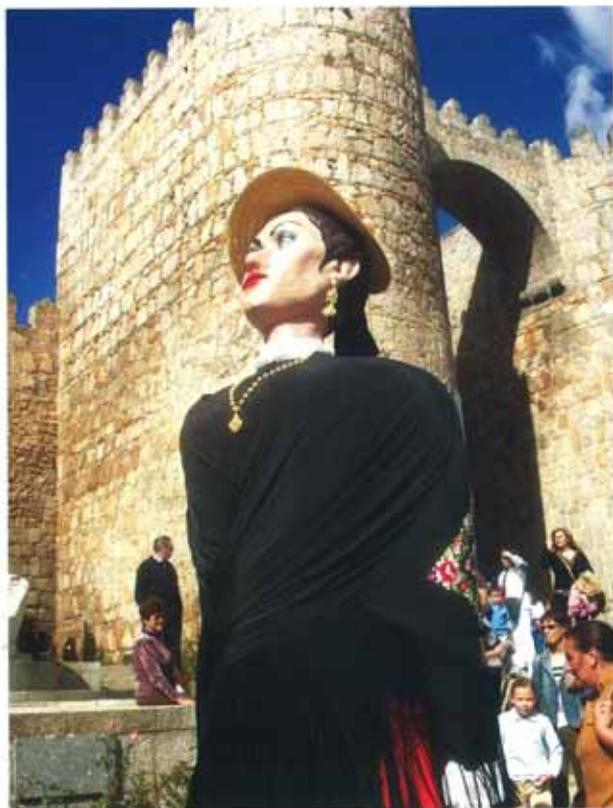


Juegos y atracciones. En días de fiesta, a la sombra de la muralla, se instalan juegos y atracciones para el disfrute de niños y jóvenes.



Gigantes y cabezudos. Siguiendo una tradición ancestral de tiempos medievales, los gigantes, cabezudos, tarascas, y otras figuras alegóricas desfilan por la ciudad durante sus ferias y fiestas.





Gigantones. Precedidos de la música de dulzaina y tamboril, o anticipándose al séquito procesional del “corpus” o de la Santa, los gigantones y cabezudos se entremezclan con el público transmitiendo su espíritu festivo.



Paisanas. Un grupo de mujeres ataviadas con el traje típico recorre las calles en la comitiva procesional que acompaña a Santa Teresa de Jesús.



Contraluz. La víspera de su festividad, Santa Teresa es llevada en andas desde su casa natal, donde hoy se levanta el convento de los carmelitas, hasta la iglesia catedral.



Ofrenda. Un gran número de asociaciones, agrupaciones y organizaciones religiosas, civiles y políticas participa en la ofrenda floral que se dedica a Santa Teresa en el Mercado Grande junto al grupo escultórico erigido en su honor.



Santa Teresa. Teresa de Jesús (1515-1582), la Santa de Ávila y su patrona, es festejada cada 15 de octubre, fecha en la que la ciudad se convierte en lugar de peregrinación.



Mercado de flores.

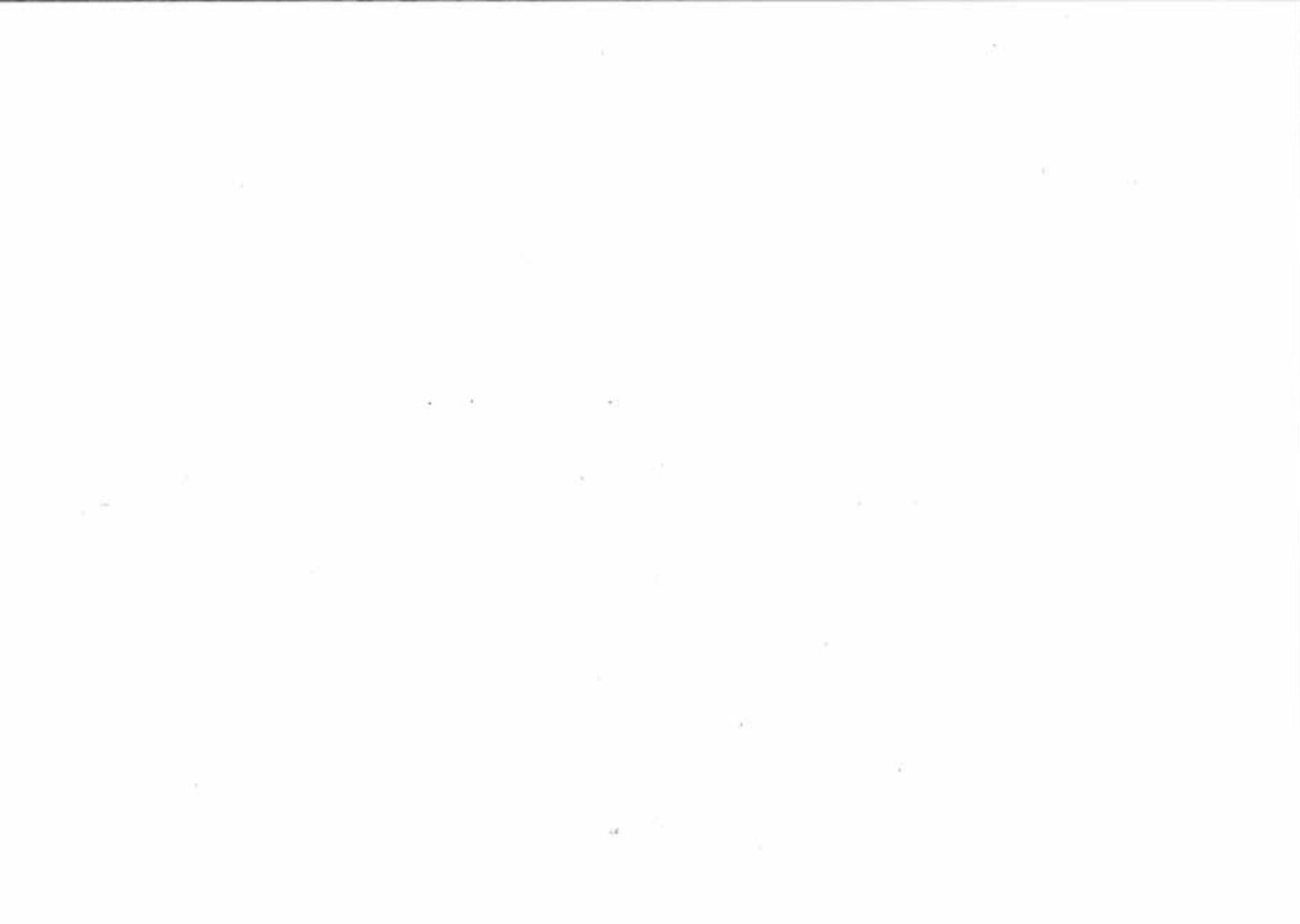
Coincidiendo con la festividad del día de los difuntos, numerosos puestos ofrecen flores para testimoniar profundos sentimientos a los que se fueron.

Este libro,
dedicado a la ciudad de Ávila vista
a través de la representación que hacen sus gentes
con el telón de fondo de la muralla,
se ha impreso en los talleres de *Gráficas Varona, S. A.*
coincidiendo con la llegada del año nuevo de 2006.



JESÚS M.ª JOSÉ SANCHIDRIÁN GALLEGO

(Mingorria-Ávila, 1959) es un estudioso del patrimonio histórico, cultural y etnográfico de Ávila, sus pueblos y sus gentes. Sobre ello ha promovido numerosas actividades culturales, ha dado conferencias, es colaborador de prensa, radio y televisión, y ha escrito y publicado artículos, libros y fotografías, de las que también ha realizado diversas exposiciones. A través de la revista cultural "Piedra Caballera", de la que es fundador y director, ha promovido la divulgación de la cultura popular y las inquietudes artísticas y literarias surgidas en el medio rural. Ha colaborado en la documentación gráfica de diversas publicaciones históricas y literarias. Profesionalmente ejerce como letrado municipal urbanista. Entre los libros de los que es autor, cabe citar: *Crónicas de un pueblo abulense* (1991), sobre costumbres y tradiciones populares; *La historia quieta, la memoria del tiempo* (1996), sobre fotografía antigua; *Rutas mágicas por los pueblos del Adaja* (2001), sobre historia, naturaleza, cultura y etnografía; *Comediantes. Crónica teatral de un pueblo* (2002), sobre teatro popular e infantil; *Mercado Grande de Ávila. Aproximación cultural a una plaza* (2003), sobre historia, leyenda y tradición de la plaza del Mercado Grande; *Los Cuatro Postes de Ávila. 100 años de fotografía e imagen, 1860-1960* (2003), sobre historia de la fotografía en Ávila; *Estampas de la Tierra de Ávila* (2004), reportaje fotográfico sobre la cultura popular actual; *Ávila dibujada, la ciudad ilustrada en el siglo XIX* (2005), sobre la historia artística y gráfica de la ciudad; y *Álbum del Grande, imagen y fotografía de la plaza de Ávila* (2006), sobre la historia y evolución gráfica de la plaza del Mercado Grande de la capital abulense.



ISBN: 84-609-8032-4



9 788460 198032

